



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 3 Artículo no.:62 Período: 1 de mayo del 2026 al 31 de agosto del 2026

TÍTULO: Narrativas de madres universitarias: sueños entre rutinas de exigencia constante.

AUTORES:

1. Máster. María Elena Mendoza Negreros.
2. Dr. Bernardo Nahuat Román.

RESUMEN: La universidad y la maternidad son conceptos, que cuando se entrelazan las exigencias, se multiplican generando un contexto que es sostenido por un sueño. El objetivo del presente estudio fue conocer las rutinas diarias y aspiraciones de madres que cursan estudios universitarios en una escuela pública. Se adoptó una metodología cualitativa, realizándose en septiembre y octubre del 2025. Los resultados evidencian jornadas extensas y altamente demandantes, que se inician en la madrugada y se prolongan hasta el día siguiente, sostenidas por la convicción de alcanzar una vida mejor. Aunque las madres universitarias manifiestan una fuerte determinación para continuar sus estudios, existe un margen de acción por parte del gobierno y de las instituciones educativas para facilitar su trayectoria académica.

PALABRAS CLAVES: madres universitarias, metodología cualitativa, universidad, maternidad, escuela pública.

TITLE: Narratives of university mothers: dreams amidst routines of constant demand.

AUTHORS:

1. Master. Maria Elena Mendoza Negreros.
2. PhD. Bernardo Nahuat Román.

ABSTRACT: University life and motherhood are concepts that, when intertwined, multiply the demands, creating a context sustained by a shared dream. The objective of this study was to understand the daily routines and aspirations of mothers pursuing university studies at a public institution. A qualitative methodology was adopted, and the study was conducted in September and October of 2025. The results reveal long and highly demanding days, beginning in the early morning and extending into the following day, sustained by the conviction of achieving a better life. Conclusion: Although these university mothers express a strong determination to continue their studies, there is room for action on the part of the government and educational institutions to facilitate their academic progress.

KEY WORDS: university mothers, qualitative methodology, higher education, motherhood, public university.

INTRODUCCIÓN.

En un país como México, donde todavía está arraigado el machismo, aspirar a obtener un título universitario para asegurar un mejor futuro es una meta común para muchas mujeres; sin embargo, entre estas mujeres existen algunas que no encajan con el grueso de sus compañeras, porque tomaron muchas de las veces sin proponérselo un camino distinto, aunque buscando la misma finalidad, progresar económica y culturalmente.

Para las madres universitarias (MU), sus aspiraciones relacionadas con la educación conllevan responsabilidades adicionales y mayores desafíos, hasta el punto de que lo que inicialmente se concibe como un sueño puede transformarse paradójicamente en una experiencia agotadora debido a las exigencias de las rutinas.

Compatibilizar las responsabilidades del cuidado infantil con la asistencia a programas educativos representa un desafío considerable para las mujeres (Dokes, 2020). En gran medida, porque históricamente el cuidado de los hijos se asigna a las mujeres.

Si bien las exigencias académicas ya son elevadas por sí solas, estas se intensifican notablemente en el caso de las madres, quienes deben equilibrar sus compromisos académicos con la atención y crianza de sus hijos (Nnadi y Nazim, 2024).

Investigar a las MU es interesante, porque su condición puede obstaculizar que estas estudiantes alcancen su máximo potencial (Osorno et al., 2021) y porque puede traer como consecuencia bajo rendimiento académico, dejar el cuidado de los hijos a personas ajenas, aceptar trabajos que se ajustan a sus horarios sin que sean los más convenientes o incluso suspender sus estudios (Miller y Arvizu, 2016; Domínguez et al., 2015).

Aunque la maternidad ha sido estudiada desde diversas disciplinas de las ciencias sociales —como la Antropología, la Psicología, la Historia y la Sociología, entre otras—, el fenómeno de las madres universitarias es un campo que apenas empieza a recibir atención investigativa (Ramírez-Ramírez et al., 2021) a pesar de que cada vez es mayor el número de mujeres que desempeñan de manera simultánea los roles de madre y estudiante dentro del contexto universitario (Osorno et al., 2021).

A nivel internacional, en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (2015), los objetivos cuatro y cinco se vinculan de manera directa con la población situada en el ámbito educativo; el primero se orienta a garantizar una educación de calidad, equitativa e inclusiva, mientras que el segundo se centra en la igualdad de género y el empoderamiento de las niñas y las mujeres.

En este orden de ideas, esta investigación busca responder las preguntas ¿Cómo es la rutina de las MU? y ¿Cuáles son los sueños que sostienen estas rutinas?; por lo anterior, se adopta como objetivo conocer las rutinas diarias y aspiraciones de madres que cursan estudios universitarios en una escuela pública. Este trabajo fue organizado en adelante en una revisión de la literatura, después el diseño metodológico, y posteriormente, siguen los resultados y discusión para finalizar con conclusiones.

DESARROLLO.

La maternidad y su importancia.

La maternidad se refiere a la experiencia que vive una mujer a partir del hecho biológico de convertirse en madre. Tradicionalmente, se ha considerado un aspecto central de la naturaleza femenina, lo que ha llevado a asociar de manera directa la condición de mujer con la maternidad (Neumann et al., 2022). Ser madre implica una atención personalizada de 24 horas y muchas veces con poco reconocimiento a corto plazo.

La maternidad ha sido concebida históricamente como un componente central de la identidad de las mujeres, interpretada tanto como una construcción cultural (Barrantes y Cubero, 2014), como una función social vinculada principalmente al cuidado y formación de los hijos; no obstante, esta concepción no refleja plenamente la situación actual, ya que en la actualidad tres de cada diez mujeres desempeñan funciones distintas o adicionales al rol materno (Chávez, 2017). Lo anterior deja claro, que la maternidad es un concepto dinámico en el tiempo, y si bien anteriormente se concebía a las madres como dedicadas de tiempo completo a la crianza y educación de los hijos, hoy cumplen roles que anteriormente eran impensables como pueden ser estudiantes y trabajadoras en algunos casos.

La maternidad constituye un rol fundamental que trasciende lo biológico, influyendo de manera significativa en la formación de valores, la resiliencia y la capacidad de gestión de las madres universitarias, quienes deben organizar múltiples responsabilidades simultáneas. Esta experiencia no solo implica la crianza de los hijos, sino también la construcción de proyectos personales y académicos, revelando que la maternidad puede fortalecer competencias como la planificación, la priorización y la toma de decisiones. Investigaciones recientes muestran, que las madres universitarias enfrentan desafíos particulares derivados de la superposición de roles, pero también desarrollan estrategias de adaptación que potencian su permanencia en la educación superior (Rodríguez-Calderón-de-la-Barca, 2025).

En este sentido, la maternidad no debe concebirse únicamente como una carga, sino como una dimensión que aporta perspectiva y motivación para alcanzar metas educativas. Reconocer su importancia implica valorar las capacidades que emergen de este proceso y promover apoyos institucionales que favorezcan el equilibrio entre estudios y cuidado; de esta manera, se reconoce que la maternidad en contextos universitarios no solo es relevante por sus desafíos, sino también por su contribución al desarrollo integral de las estudiantes.

La universidad y su importancia.

La educación constituye un derecho universal; por ello, los Estados tienen la responsabilidad de garantizar a la población las condiciones necesarias para su ejercicio; de igual forma, se reconoce su impacto positivo en el desarrollo de los países y en sus economías. A través de la educación, se impulsa el avance tecnológico y la investigación social, lo cual favorece transformaciones beneficiosas, además de formar capital humano con competencias profesionales para el sector productivo; asimismo, brinda a quienes acceden a ella la oportunidad de mejorar su calidad de vida y de ampliar sus perspectivas, influyendo no solo en los aspectos materiales, sino también en el crecimiento personal; en este sentido, la educación resulta fundamental desde múltiples enfoques, es prioritaria y constituye un bien común (Gámez y Valenzuela, 2022).

Los estudiantes comienzan su trayectoria universitaria desde contextos muy distintos, ya que cada uno posee historias personales, familiares y condiciones de bienestar diferentes que pueden generar desigualdades en su proceso formativo (Neumann et al., 2022). Ser universitario supone asumir obligaciones, constancia, disciplina y entrega, ya que se trata de una persona cuya tarea central es la formación académica, entendida como su principal actividad dentro del entorno educativo.

Específicamente el acceso a la universidad constituye una fase significativa para quienes ingresan a la educación superior, ya que implica un periodo de cinco o seis años durante el cual se producen múltiples cambios, por lo que puede entenderse como una etapa de transición dentro del curso de vida de una persona

(Blanco, 2011). La vida universitaria implica modificaciones en la forma de vivir, un mayor grado de autonomía e independencia respecto a la familia, así como la participación en contextos laborales y académicos, e incluso la necesidad de alcanzar la autosuficiencia económica (Chacón et al., 2017).

La experiencia en la universidad puede convertirse en una fuente de tensión debido a diversos elementos, entre ellos la carga y presión de las actividades académicas, la separación del entorno familiar, la autonomía respecto a los padres, la incertidumbre sobre la carrera elegida, y la interacción con otras personas, según señalan Schultz et al. (2005).

Relación entre la maternidad y la universidad.

Las universidades, en la actualidad, están diseñadas en sus programas, instalaciones, horarios, entre otras, a una población homogénea que tiene una dedicación de tiempo completo. En esa línea, De Garay (2002) señala que el estudiantado suele ser un actor poco visibilizado y que las instituciones de educación superior tienden a omitir las responsabilidades que las y los estudiantes pueden asumir fuera del ámbito universitario, tales como el trabajo, la familia y el cuidado de hijas e hijos. Lo anterior genera minorías de estudiantes relegados y excluidos del grueso de la población estudiantil, y sobre un grupo de estos estudiantes está enfocado el presente estudio, las madres universitarias.

Las mujeres, tanto en programas de licenciatura como de posgrado, son quienes asumen la mayor parte de las responsabilidades de cuidado de sus hijas e hijos, lo que dificulta conciliar las demandas académicas con las obligaciones maternas. Esta situación refuerza los roles de género establecidos por una estructura patriarcal y conlleva una sobrecarga tanto emocional como física para ellas (Gámez y Valenzuela, 2022).

En el plano internacional, se han llevado a cabo múltiples investigaciones sobre las MU, las cuales se han enfocado en analizar las experiencias de mujeres que cursan estudios de pregrado mientras ejercen la maternidad. Estos estudios han dejado entrever una realidad que es ignorada por las instituciones, la sociedad y los mismos compañeros. En orden cronológico, por mencionar algunos, se puede nombrar a Brown y Watson (2010), Castillo (2015), Yang & Bullecer (2016), Callender (2018), Dankyi et al. (2019),

Andres (2021), Sierra-Barón et al. (2022), Saldívar et al. (2023) y Nnadi & Nazim (2024). Si bien pueden parecer muchos, comparando con la complejidad del fenómeno son escasos, y en la mayoría de los casos la conclusión coincidente es que se deben realizar más estudios sobre el tema.

Las rutinas y los sueños.

La rutina puede definirse como una serie de conductas repetitivas y predecibles que organizan el día a día de las personas. Estas prácticas pueden resultar beneficiosas para el bienestar, o por el contrario, generar efectos negativos. Su desarrollo exige una inversión temporal específica y se ve influida por el entorno cultural y ambiental; asimismo, la rutina se vincula estrechamente con los hábitos individuales, ya que estos reflejan disposiciones aprendidas que llevan a una persona a reaccionar y comportarse de forma constante, automática y consciente ante distintos escenarios o circunstancias (Neumann et al., 2022).

Los mismos autores agregan, que es fundamental para alcanzar un nivel adecuado de bienestar, todos los componentes como la rutina, los roles, las formas de actuación, los hábitos relacionados con la ocupación y el rendimiento ocupacional, que deben desarrollarse de forma armónica y gratificante; en otras palabras, tener rutinas que puedan ser cubiertas con los recursos existentes permiten a las MU mantener un buen equilibrio mental sin caer en el estrés u otras enfermedades psicológicas.

De acuerdo con el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (s.f.), una aspiración se entiende como “acción y efecto de pretender o desear algún empleo, dignidad u otra cosa”, como es en este caso la pretensión o deseo de la MU de contar con un título universitario para dar una mejor vida a sus hijos. La misma Real Academia Española define como sinónimo de aspiración las palabras anhelo y sueño, por lo que este estudio los utiliza de manera indistinta.

Diseño metodológico.

El trabajo es de carácter cualitativo, ya que según Hernández et al. (2010) el enfoque cualitativo busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, priorizando la riqueza de los

datos sobre su cuantificación. Recopila información detallada sobre situaciones, interacciones y experiencias subjetivas, enfocándose en cómo son vividas y sentidas. Su propósito es reconstruir la realidad social según las interpretaciones de los actores y del investigador, conscientes de que estas realidades son múltiples y dinámicas. En este proceso, el investigador se involucra en las experiencias de los participantes, generando conocimiento mediante prácticas interpretativas que hacen visible el mundo en contextos naturales y cotidianos, buscando comprender los fenómenos a partir de los significados que las personas les otorgan.

Se utilizó el instrumento por excelencia de este método, la entrevista; en este caso de tipo semiestructurada, cuyo guion consistió en cinco preguntas abiertas que a su vez detonaron algunas otras preguntas en cada caso particular. La idea central fue que describieran cómo es su rutina diaria con pormenores y que externaran cómo se veían en cinco años. Para la elaboración del guion se consideró lo abordado en la literatura previa. En total se realizaron cinco entrevistas. En la Tabla 1 se presentan datos sociodemográficos de las entrevistadas, siempre respetando el anonimato y confidencialidad; así pues, cada entrevistada en adelante será referida como entrevistada 1, entrevistada 2, y así sucesivamente.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las MU entrevistadas.

Entrevistada	Edad	Estado civil	Número de hijos (as)	Hijo (a) planeado (a)
Uno	21	Madre soltera	Una niña	No
Dos	23	Casada	Una niña	No
Tres	28	Casada	Una niña	Sí
Cuatro	31	Madre soltera	Una niña	No
Cinco	24	Madre soltera	Una niña	No

Fuente: elaboración propia.

En septiembre del 2025, con la técnica de bola de nieve, se identificaron cinco MU de una facultad de una universidad pública en Tamaulipas, y posteriormente, se tuvo un acercamiento con ellas, y se les explicó

la idea con detalle, asegurándoles el anonimato accedieron a ser parte de este estudio. En esta línea, la muestra se considera a conveniencia del investigador y no representativa de una población mayor. Todas las participantes son mayores de edad, madres, y están a cargo de la crianza y educación de sus hijos. Aunque la muestra es reducida, estudios como el de Ramírez-Ramírez et al. (2021) también en México así lo han realizado.

Las entrevistas se realizaron en horarios libres de clase, en pasillos y áreas de uso común en la institución, dándoles la libertad, en todo momento a las entrevistadas de abstenerse de responder alguna pregunta y abandonar la misma en el momento que lo desearan. Las entrevistas duraron 45 minutos aproximadamente y fueron grabadas para después transcribirlas en Word. Para analizar la información, se realizó un análisis temático. La validación de la entrevista estuvo a cargo de dos investigadores con publicaciones en responsabilidad social, y cada uno hizo sugerencias que fueron consideradas para mejorar el instrumento.

Resultados.

Para llevar un orden, primero se presentan los resultados de las rutinas de las MU, y posteriormente, se presentan sus sueños y anhelos.

Rutinas de las MU.

A la pregunta expresa sobre cómo organizan sus rutinas diarias de lunes a viernes (días con actividad académica), las entrevistadas respondieron lo siguiente:

La entrevistada uno dijo: “Yo a las 5 de la mañana me levanto para esto, ya dejé el uniforme del kínder listo, la tarea en la mochila, todo eso, vengo a la universidad y mi hija entra a las 9 al kínder, entonces mi mamá se encarga de llevarla, a las 12 sale, entonces la recoge, porque yo todavía sigo aquí en clase, y llegando yo a mi casa, por ahí de las 3 de la tarde, totalmente es dedicarle el tiempo a ella, que si es tarea, comer, jugar, o sea, me gusta mucho dedicarle tiempo a ella, y por más cansada que yo esté llevo a hacer

eso, le doy de comer, le doy de cenar, como a las 10 la duermo, y ya es cuando yo comienzo a hacer mis tareas y proyectos o cosas que tenga que hacer mías, y así todos los días, entonces es una rutina”.

La entrevistada dos respondió: “Al principio no es fácil, creo que yo apenas aprendí, ya medio le voy agarrando el hilo”, y agrega: “Yo me levanto a las 4:30, y si no se levanta antes la niña, me hecho una enjuagada, y pues ya cuando se levanta ella a veces quiere desayunar un cereal, le doy de desayunar y ya de ahí la empiezo a cambiar, y pues la peino y ya de eso dan las 6, y entre 6 y 6:20 tengo que salir de la casa para ingresar aquí a la universidad a las 7; como mi primer hora a veces el maestro me da chance de traer a la niña, porque ella ingresa a su kínder hasta las 8, entonces lo que hago yo es llegar aquí temprano, que el maestro me tome la asistencia, o si hay algún trabajo que entregar se lo entrego, y ya el maestro me da chance de salir unos minutos antes para yo poder llevarla al kínder, y ya como 7:40, 7:50 me regreso, la ventaja es que está cerca su escuela, entonces no me tardo mucho, porque a las 8 tengo otra clase, y pues ahorita mi horario es hasta las 3 y pues ella está en su escuela allá”.

Agregando: “La ventaja de su kínder es que es horario extendido, porque a veces nos llaman para conferencias y nos quedamos más tiempo de nuestro horario normal, pues supongamos que salgo a las 3 si no hay conferencias y me dirijo por ella, 3:30 aproximadamente llego por ella por el tráfico, y ya después de ir por ella llego a casa como a las 3:50 o 4, y ya después empiezo a hacer de comer y me llevo 1 hora, a las 5 entonces ya comemos, estamos un ratito viendo la tele y ya después a hacer tarea, ya para eso dan como 6:30, 7, lo que haga falta, entre jugar con ella, atenderla, etc., a veces la saco a pasear, o sea que vayamos un ratito al parque y ya regresamos como 7 u 8, ya estamos en la casa para empezar a bañarla y pues entre leerle un cuento y entre que se duerme ya salgo como a las 9, y pues yo empiezo a recoger la casa, a veces ella cena pero a veces no le gusta, entonces ahí difieren los tiempos, empiezo a las 9 a hacer de cenar para mí y si está mi esposo, y pues ya de ahí dan como a las 10, pues si tengo alguna tarea, dependiendo qué tan larga esté, me quedo desvelando para hacerla o lo que me hayan encargado; varía mucho la hora que me duermo pero por lo general es a las 12 de la noche”.

La entrevistada tres, por su parte, dice: “Me paro a las 6, por más que me quiera levantar más temprano realmente no puedo, entonces me levanto, me arreglo, bajo a poner la cafetera y hacer los lonches, y ya subo, me baño, me arreglo, mi esposo es el que arregla la niña, él ya le cambia el pañal, si es necesario la baña, para antes de las 8:30 yo tengo que estar entregando a la niña en la guardería, sí la aceptan después pero ya no le dan desayuno; entonces si yo veo que se me hace tarde, una ya no llega a mi clase de las 8, ya no llegué a mi clase de las 9 porque le tengo que dar de desayunar a la niña para poder dejarla en la guardería”.

Y agrega: “Yo no me atrevería a dejar a la niña sino toma leche aunque sea, entonces llego a mis clases, termino mis clases a las 2 y recojo a mi hija a las 2:15, nos vamos a la casa, preparo la comida, o si ya está preparada la caliento, y como comió a las 12:30 hay veces que a las 3 no tiene hambre, pero como yo tengo mi clase a las 4, a lo mejor para las 4:30 ya tiene hambre y es cuando me está hablando; ahorita mis alumnos son de 10 a 12 años, entonces son también niños, y a lo mejor ellos no podrían comprender que es una bebé y que a lo mejor no tiene quién la ayude, yo le digo a mi esposo: es que se me dificulta mucho y yo siento que me van a quitar ese grupo y si me lo quitan pierdo dinero. Aunque le dejo sus juguetes, fruta o galletas, pero a veces lo que quiere es atención. La verdad, el miércoles y jueves como no tuve quien la cuidara, mientras la tuve que cargar y como es en línea con cámara, pues la verdad sí se veía, pero yo con tal que no hiciera ruido porque grita y llora porque no le hago caso. Mi esposo trabaja y estudia como yo y no se puede salir antes de las 3. Las tareas son hasta cuando se duerme mi niña, pero aparte tengo que preparar mis clases para mis alumnos, aunque a veces digo: estoy muy cansada, me quiero dormir, pero luego descubro que falta la pañalera del día siguiente y termino desvelándome”.

La entrevistada cuatro señala: “Mi día comienza a las 5 de la mañana, me levanto, hago mi lonche, le dejo a mi hija, ella estudia en la tarde, así que en la mañana todavía está dormida, pero le dejo ya preparado algo, y me llevo algo porque en la mañana yo estudio, yo salgo a la 1, tengo de 1 a 3 porque yo entro a las 3 a mi trabajo, mi hija entra a la 1:30, saliendo de clase me voy a la casa, la llevo a la escuela y de ahí me

voy a mi trabajo, así que me la veo complicado. En el lapso que no estoy, la cuida mi abuelita. Mi mamá trabaja y sale a las 4 pm, ella va por mi hija a la escuela porque sale a las 8 pm, la he tenido que llevar a veces a la escuela y al trabajo. Yo salgo de mi trabajo a las 9 pm, me baño, le doy de cenar a mi hija, ceno yo, como a las 10:30 u 11 empiezo a hacer mi tarea, trabajos y termino como a la 1, si son trabajos muy extensos a veces hasta las 2 am y así todos los días”.

Por último, la entrevistada cinco comenta: “Regularmente me levanto a las 5 pero a veces más temprano porque tengo más cosas que hacer, trabajos, tareas, o cosas de la niña, le doy desayunar a la niña y la llevo con mi mamá. Mi mamá la cuida mientras estoy en la escuela, regreso por ella como a las 3 pero a veces tengo que ir a trabajar y termino pasando por ella como a las 9 pm. De ahí, le doy cena y platico un poco con ella hasta que se duerme. Ya después, como a las 10:30, empiezo a ver pendientes de la escuela, y si es mucho termino durmiéndome a las 1 o 2 am y algunas veces hasta no he dormido”.

Sueños y anhelos.

En otro orden de ideas, para investigar sus sueños y anhelos se les preguntó: ¿cómo te gustaría verte de aquí a 5 años? Sus respuestas se pueden ver a continuación:

La entrevistada uno respondió: “Yo aspiro a muchas cosas, la verdad. Quiero tener mi carrera, me gusta, trabajar de eso. Mi sueño ha sido tener un salón de maquillaje, un negocio propio, poder obtenerlo. Sí me veo con eso, ya con todo lo de administración presente y muy bien aprendido; este, emplearlo en un negocio propio de maquillaje, que son mis 2 cosas que sí me gusta, entonces sí me veo con un negocio”.

La entrevistada dos dijo: “Profesionalmente creo que a lo mejor no ejerciendo mi carrera, pues con todo lo que he adquirido de conocimiento, porque eso no es como que uno estudia para hacer nada más una cosa, entonces a lo mejor trabajando o emprendiendo en algo”.

La entrevistada tres señaló: “De cajón, trabajar, ya meterme a trabajar a una empresa, pero ahorita en estos momentos lo que estoy batallando es meter a la niña a una guardería, y estamos buscando, y la que no está muy chiquita solamente son 3 horas; la que no son 3 horas está en lista de espera, entonces estoy batallando

con eso. Entonces yo no me puedo comprometer ahorita en diciembre si no tengo dónde meter a la niña. Excelente si yo encontrara un lugar donde trabajar en diciembre, y mucho mejor si tuviera prestaciones, porque ya si es de seguro la puedo meter a una guardería de seguro, pero si no encuentro, no por ser pesimista, no dudo de mis capacidades, ahora si no encuentro me tengo que quedar a trabajar desde casa, y pues no es lo mismo un salario variable a algo más fijo. Lo que hicimos fue poner un emprendimiento, ahorita yo estoy trabajando en la logística, que es una barra de bebidas para eventos sociales. Tuvimos que invertir un poquito y yo digo a lo mejor no es el momento, ahorita estamos batallando, acabamos de pagar esto, no va a ser lo mismo si me contratan 3 personas en un mes que si tengo un trabajo en una empresa. A 5 o 10 años ya quisiera estar en una empresa estable”.

La entrevistada cuatro dice: “Yo me visualizo ya con mi título, ya con un trabajo, ya de lo que me quiero dedicar, ya con un ingreso más considerable para darle una mejor calidad de vida a mi hija. Yo siento que si termino mi carrera puedo darle mejor vida a mi hija”.

Por último, la entrevistada cinco comparte: “Yo quisiera ya dedicarme a lo que estudio, dejar los trabajos eventuales, pero con la niña la veo difícil. Trato de echarle ganas todos los días porque sé que de mí depende ella, tengo que salir adelante por ella. A veces hasta lloro de frustración y porque veo todo tan lejano, pero sé que sí se puede. Lo importante para mí es que ella es muy feliz y que no se dé cuenta de lo que pasa”.

Discusión.

Las rutinas caracterizadas por desvelos, agitación constante en medio de la zozobra que algo falle en la secuencia de tiempos y actividades establecidas son consistentes con otros estudios; por ejemplo, con Álvarez et al. (2020) en la que habla de jornadas diarias largas, extenuantes y variadas, complementando los mismos autores, estas tienen consecuencias negativas en las MU. Estas rutinas junto con los pormenores de las MU apenas se están revelando; sin embargo, es imperativo ya que así como se

desconoce cuántas MU existen, porque no hay una estadística oficial (Rodríguez et al., 2019), también se desconoce cuántas MU han desistido de sus sueños por la complejidad que implica este camino.

Las experiencias narradas por las madres universitarias muestran que la estructuración de rutinas prolongadas y altamente demandantes no es una elección individual, sino una respuesta adaptativa frente a la superposición de responsabilidades académicas y de cuidado. Esta situación puede comprenderse a la luz de la noción de la “doble jornada”, en la que las mujeres asumen simultáneamente el trabajo productivo y reproductivo, lo que genera una sobrecarga sostenida en el tiempo (Hochschild, 1989). A pesar de ello, las aspiraciones profesionales y personales emergen como un recurso subjetivo central que permite a las participantes dotar de sentido a su esfuerzo cotidiano y sostener su permanencia en la universidad. En este sentido, los sueños funcionan como una forma de agencia que contrarresta, al menos simbólicamente, las desigualdades estructurales que atraviesan sus trayectorias educativas, y tal como señala Fraser (2016), al analizar la distribución desigual del trabajo de cuidados y sus efectos en la justicia social.

El camino de las MU si no se atiende puede generar casos de ausentismo, rezago escolar, introversión, conductas antisociales, estrés, y en casos más extremos deserción escolar. Todos estos fenómenos permanecen invisibilizados por no conocerse a detalle a las MU y todo su contexto como pueden ser sus rutinas y sus sueños.

Siguiendo con los sueños, esta investigación coincide con lo dicho por Portilla-Saavedra et al. (2022) en el sentido que aunque la condición de ser madre o padre, y al mismo tiempo, estudiante universitario o universitaria supone un proceso de cambio y elevada complejidad debido a las múltiples responsabilidades, actividades y tensiones propias de este rol; la afectividad positiva parece conservar un papel relevante, lo que podría contribuir a enfrentar de mejor manera estas situaciones demandantes y estresantes.

La inclusión está presente de manera permanente en los discursos institucionales y en los distintos niveles de gobierno; sin embargo, para pasar del plano discursivo a la práctica, resulta indispensable comprender

las dinámicas y prácticas sociales, así como a las poblaciones y sus necesidades particulares, y crear las condiciones adecuadas que permitan contribuir a la eliminación de cualquier situación que limite el desarrollo integral de las personas en condiciones de igualdad (Gámez y Valenzuela, 2022).

CONCLUSIONES.

El estudio permitió conocer la rutina diaria y las aspiraciones de madres que cursan estudios universitarios en una escuela pública, si bien las rutinas de las MU se presentan llenas de actividades secuenciales en las que cada una tiene un tiempo exacto para ejecutarse los sueños de una vida mejor basada en la educación que reciben persisten.

Esta investigación aporta evidencia que visibiliza la experiencia cotidiana de las madres universitarias, marcada por la exigencia constante y la persistencia de proyectos de vida sostenidos en la educación. Al recuperar sus narrativas, el estudio documenta rutinas extensas y desgastantes, al tiempo que revela cómo sus aspiraciones profesionales y personales les permiten mantener la motivación y la continuidad académica.

Los hallazgos amplían la comprensión del fenómeno más allá del rendimiento académico, incorporando dimensiones subjetivas que suelen permanecer invisibles para las instituciones. La relevancia del trabajo radica en que evidencia la necesidad de reconocer a las madres universitarias como un grupo con condiciones específicas, cuyas trayectorias requieren apoyos diferenciados; así este estudio contribuye al cumplimiento de la Agenda 2030, particularmente los objetivos de educación de calidad (ODS 4) e igualdad de género (ODS 5), promoviendo políticas inclusivas que garanticen oportunidades equitativas para todas las estudiantes.

De una forma tácita de viva voz de las protagonistas, se escuchan llamadas de auxilio hacia una sociedad e instituciones indiferentes, y queda claro que en términos generales, la mayoría de las estudiantes tiene un contexto diferente pero no se le puede dar la espalda a las minorías; por el contrario, se debe buscar la forma de integrarlas con el resto del estudiantado y que no desistan en su intento de progreso basado en

educación. La realidad de las MU obliga a reconfigurar los apoyos, ya que el Estado debe cubrir a toda la población estudiantil. Los sueños de las MU no deben ser cortados por su realidad y es compromiso de todos que sigan vivos.

Respecto a los sueños y anhelos, es novedoso entre la literatura relacionada con las MU, ya que no existen estudios que profundicen específicamente en este rubro; así pues, estos sueños externados permiten complementar junto a otros estudios una realidad compleja, formando así un contexto más holístico. En este sentido, el Estado tiene el deber moral de respaldar a estas jóvenes por el bien de la sociedad.

La investigación, aunque justificada, tiene en el tamaño de la muestra su principal debilidad, así como su condición de cualitativo. De lo anterior se propone para estudios futuros replicar el trabajo con una muestra más grande o en una escuela privada para conocer cómo se desarrolla el fenómeno en ese contexto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Álvarez, D., Guerra, C., Tapia, K., & Varas, G. (2020). Compatibilizando estudios y familia: Ser estudiante y a la vez madre o padre. *Revista de Sociología*, 35(2), 61-77. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2020.58647>
2. Andres, K. P. (2021). Two faces of a mom: student mothers' lived experiences in a state university. *International Journal of Multidisciplinary: Applied Business and Education Research*. 2(5), 406 – 412. <https://doi.org/10.11594/ijmaber.02.05.06>
3. Barrantes, K. & Cubero, M. F. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Revista Wimb Lu*, 9(1), 29–42. <https://doi.org/10.15517/wl.v9i1.15248>
4. Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5, 5-31. <https://doi.org/10.31406/relap2011.v5.i1.n8.1>
5. Brown, L. y Watson, P. (2010). Understanding the experiences of female doctoral students. *Journal of Further and Higher Education*, 34:3, 385-404. <https://doi.org/10.1080/0309877X.2010.484056>
6. Callender, C. (2018). *Student mothers in higher education*. Trentham Books.

7. Castillo, A. (2015). La práctica social de la maternidad y de la paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior: un acercamiento a las problemáticas cotidianas enfrentadas durante la vida académica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXI (II), 103-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5177033>
8. Chacón, R., Zurita, F., Castro, M., Espejo, T., Martínez, A., & Lucena, M. (2017). Análisis descriptivo del consumo de sustancias nocivas, adhesión a la dieta Mediterránea y tipo de residencia en estudiantes universitarios de Granada. *Revista Complutense de Educación*, 28(3), 33-47. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n3.50083
9. Chávez, R. (2017). El rol de madre en el siglo 21. *Rev ViceVersa*. México. <https://www.viceversa-mag.com/rol-la-madre-siglo-21/>
10. Dankyi, J. K., Dankyi, L. A., & Minadzi, V. M. (2019). Challenges And Coping Strategies Of Student Mothers At The University Of Cape Coast Distance Education, Ghana. En *WEI International Academic Conference Proceedings* (pp. 1-219). Education & Humanities.
11. De Garay, A. (2002). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, México: ANUIES, Colección Biblioteca de la Educación Superior.
12. Dokes, K. (2020). *The Challenges Graduate Student Mothers Face and the Strategies They Use to Overcome and Persist* (Doctoral dissertation, Saint Louis University). <https://www.proquest.com/openview/8783903ff030f371a7ccfab90474f56b/1?pq-origsite=gscholar&cbl=44156>
13. Domínguez, G., Martínez, A., Herrera, H. y Rincón, M. E. (2015). Impacto personal y escolar del embarazo y maternidad en estudiantes universitarios. *Investigación y Práctica en Psicología Del Desarrollo*, 1, 167-174. <https://doi.org/10.33064/ippd1644>
14. Fraser, N. (2016). Contradictions of capital and care. *New Left Review*, (100), 99–117. <https://doi.org/10.64590/nt2>

15. Gámez, L. & Valenzuela, B. (2022). De lo privado a lo público. El ejercicio de la maternidad y de la paternidad en un contexto de Educación Superior como objeto de política pública. *Revista Derechos Humanos y Educación* (6).
<https://revistaderechoshumanosyeducacion.es/index.php/DHED/article/view/80>
16. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
17. Hochschild, A. R. (1989). *The second shift: Working families and the revolution at home*. Viking.
18. Miller, D. y Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la Educación Superior*, 45(177), 17-42. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2016.04.003>
19. Nnadi, I. & Nazim, A. (2024). Student mothers: experiences of young mothers studying at university. *Kadin/Woman* 2000, 25 (2). <https://doi.org/10.33831/jws.v25i2.506>
20. Neumann, V., Leal, D., Morales, G., & Cuevas, F. (2022). Estudio sobre el impacto de la maternidad en el rol de estudiantes de la Universidad Santo Tomás Viña del Mar. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 23(2), 53-61. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2022.60983>
21. Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
22. Osorno, M. A., de Hoyos, M., García, M. A. & Córdoba, V. (2021). Estrés académico y resiliencia en madres universitarias colombianas con y sin apoyo institucional en el cuidado de sus hijos. *Revista Psicoespacios*, 14 (25), 9-24, <https://doi.org/10.25057/21452776.1367>
23. Portilla-Saavedra, D., Cruz-Riveros, C., Ponce-Correa, F., & Gallardo-Peralta, L. (2022). Estudiar en la universidad y tener hijos e hijas: Desafíos de la adultez emergente. *Psicoperspectivas*, 21(1). <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue2-fulltext-2295>

24. Ramírez-Ramírez, L., Ibañez-Reyes, L. & Arvizu-Reynaga, A. (2021). Madres universitarias: narrativas en torno a la experiencia de ser estudiante en pregrado. *GénEros Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*. (29), 109-138.
<https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/41>
25. Real Academia Española. (s.f.). Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es>
26. Rodríguez-Calderón-de-la-Barca, D. (2025). Jóvenes universitarias y su transición a la maternidad: formación, retos y crianza. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 41. <https://doi.org/10.21555/rpp.3562>
27. Rodríguez, J. J. R., Millanes, C. B. J., y Durand, V. J. P. (2019). Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora. *Universidades*, 70 (79), 41-52.
<https://www.redalyc.org/journal/373/37359593008/html/>
28. Saldívar, A., Correa, F. E. & Ramírez, K. E. (2023). Vulnerabilidad social y embarazo en estudiantes universitarias. *Nova Scientia*, 15(31), 1-18.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9554584>
29. Schultz, P.W., Gouveia, V. V., Cameron, L.D., Tankha, G., Schmuck, P., & Franěk, M. (2005). Values and their relationship to environmental concern and conservation behavior. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36(4), 457-475. <https://doi.org/10.1177/0022022105275962>
30. Sierra-Barón, W., Gómez-Acosta, A., Forero-Quintana, L., Trujillo-González, M.A., Bernal, P., Suarez, L., Zambrano, H. & Matta-Santofimio, J.D. (2022). Bienestar psicológico de estudiantes universitarias madres y no madres colombianas. *Informes Psicológicos*, 22(2), 169-184
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a010>
31. Yang, A. & Bullecer, M. (2016). Perseverance, experiences and motivation of single mothers to finish college. *The Bedan Journal of Psychology*, 2, 166-173.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Perseverance-%2C-Experiences-and-Motivation-of-Single-Yang-Marie/c4bbfc2a8c09db2ed265377a6496bd5564e2f9f9>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Maria Elena Mendoza Negreros.** Maestra en Administración de Negocios, Instituto Universitario Hispano Mexicano. Estudiante de Doctorado en Administración. México. Correo electrónico: mariaelenaiuhm@hispanomexicano.edu.mx
2. **Bernardo Nahuat Román.** Doctor en Gestión Estratégica de Negocios, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración de Tampico. Profesor investigador de tiempo completo. México. Correo electrónico: bernardo.nahuat@uat.edu.mx

RECIBIDO: 4 de febrero del 2026.

APROBADO: 2 de marzo del 2026.